EDITORIAL

Desde hace algunos años las políticas de recortes que ha aplicado el gobierno de España y la mayoría de gobiernos autonómicos están afectando muy negativamente a la universidad española. Desde hace tiempo, las bajas del profesorado investigador que se producen por la jubilación no se cubren más que en una mínima parte en algunas comunidades autónomas, como sucede en Cataluña. Este deterioro de nuestras plantillas investigadoras es mayor que en otros lugares de España. Mientras que en muchos países latinoamericanos se está potenciando la investigación y se están dotando plazas de profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales en muchas universidades, en España se produce todo lo contrario. ¿Qué efectos tiene esta política de los gobiernos neoliberales sobre la investigación en nuestra área? La respuesta es clara. Tiene efectos desastrosos.

La Didáctica de las Ciencias Sociales como actividad investigadora es muy joven en la comunidad académica y ha constituido un ejemplo de cómo en muy pocos años se han generado núcleos de investigadores muy prometedores por las siguientes razones: en primer lugar, porque la producción de tesis doctorales ha pasado de prácticamente cero a un porcentaje alto en relación con el total de la comunidad académica; son más de doscientas tesis las que se han defendido en los veinte últimos años. En segundo lugar, porque se han constituido grupos estables de investigación que han definido y publicado sus opciones metodológicas y han determinado cuáles son las líneas en las que trabajan. Como consecuencia de todo ello el número de proyectos competitivos alcanzados ha crecido en nuestra área de manera exponencial, y actualmente es fácil determinar focos de especialidad con una relativa profundidad en la tarea investigadora. Y por último, se han incorporado en el marco descrito jóvenes investigadores que han iniciado o finalizado muy recientemente sus tesis doctorales pero que no encuentran acomodo laboral en los departamentos universitarios de Didácticas de las Ciencias Sociales. Por lo señalado anteriormente, todo este progreso en nuestra área de conocimiento está claramente en peligro en la medida en que pasan a estado de jubilación un número cada vez mayor de investigadores *seniors* sin que se produzca un reemplazo con las mínimas condiciones por parte de las nuevas generaciones. Si esto continúa así y no se produce un cambio político, todo lo avanzado y conseguido en los últimos veinte o veinticinco años, que ha convertido a España en un modelo en Didáctica de las Ciencias Sociales, se vendrá abajo.

Sirva este editorial como alarma para concienciarnos de que debemos trabajar frente a las administraciones con la idea de preservar y hacer avanzar el ámbito de la Ciencia en el que trabajamos y consolidarnos como uno de los referentes en la Didáctica de la Historia, la Geografía y otras Ciencias Sociales.